Tema 35. **¿SANSÓN DA MAL EJEMPLO?**

Un juez sin juicio

Entre los jueces de Israel, se destaca la gran figura de Sansón. Fue uno de los héroes más grandes del Antiguo Testamento. Sin embargo muchos lectores de la Biblia se quedan espantados cuando leen su historia, contada en Jueces 13-16, y preguntan: ¿cómo puede la Biblia proponernos como guía y ejemplo a semejante personaje? En efecto, los estudiosos afirman que Sansón es más bien un antihéroe. Un individuo fanfarrón y vengativo, inclinado al alboroto, a las peleas y a frecuentar los barrios de prostitutas. Un libertino y calavera, que a pesar de ser *nazir* (es decir, ***consagrado* a Dios**) hace todo lo que tiene prohibido hacer: come alimentos impuros (14,9), bebe alcohol (14,10), toca cadáveres (14,19), y anda en relaciones turbias con jóvenes extranjeras. Un sujeto impulsivo e iracundo, capaz de quemar las cosechas cundo se enoja, pero incapaz de guardar un secreto ante las mujeres. Un hombre fuerte, vencido por sus debilidades. Un campeón, con un final vergonzoso: terminó ciego, prisionero, humillado, convertido en payaso, abandonado de Dios y aplastado bajo un edificio.

Las películas, obras de teatro y óperas siempre lo presentan como mujeriego, inestable, violento y caprichoso. Y los biblistas cuando hablan de él suelen llamarlo "El consagrado infiel", "La herramienta defectuosa de Dios", y cosas por el estilo. Sansón, pues, parece estar lejos de ser un modelo de virtud. Por eso muchos lectores creen que el mensaje que nos deja su vida es en términos negativos: nos enseña como no debe comportarse un creyente.

Anunciado por un ángel

Pero, ¿es eso lo que pretende decir la Biblia con la historia de Sansón? ¿Simplemente que no hay que imitarlo porque es un mal ejemplo? Una lectura más cuidadosa del texto muestra que no es así. Primero, *porque la Biblia nunca critica el comportamiento de Sansón*. Y segundo, porque *fue el que más veces recibió el Espíritu divino*, el que más éxito tuvo contra los enemigos de Israel, y a quien *más espacio le dedica el libro de los Jueces de todos los libertadores*. Entonces ¿qué mensaje nos transmite la Biblia con este personaje? Antes de responder a esto, conviene aclarar que el relato de Sansón se construye a partir de una leyenda popular israelita.

El relato empieza con un milagro. Nos dice que su mamá era estéril, y no podía quedar embarazada. Pero un día se le presentó un ángel en el pueblito donde vivía, Sorá, y le anunció que iba a tener un hijo. el ángel añadió: *«Ahora, pues, no bebas vino ni sidra, ni comas cosa inmunda; pues concebirás y darás a luz un hijo. No pasará navaja sobre su cabeza, porque el niño será nazareo para Dios desde su nacimiento, y comenzará a salvar a Israel de manos de los filisteos»* (13,4-5). Aquí tenemos ya tres señales de la grandeza de Sansón: a) su nacimiento es "anunciado" por un ángel; b) recibe su vocación "desde el vientre" materno; c) es consagrado como *nazir*. Ningún otro personaje del Antiguo Testamento aparece bendecido con tantos dones divinos como él.

La dieta prenatal

Según un ángel, Sansón será un *nazir* de Dios. Se llamaba *nazir* a aquél que decidía vivir de una manera especialmente consagrada a Dios. Quien así lo hacía se comprometía a no tomar vino, ni cortarse el pelo, ni acercarse a un cadáver (Nm 6,1-21). Sin embargo, notemos que a quien el ángel impuso la obligación de no tomar vino ni comer alimentos impuros fue a su madre, y no a Sansón; a *éste sólo se le impuso el compromiso de no cortarse el pelo*. De modo que los comentaristas se equivocan cuando enumeran, entre los vicios de Sansón, el de beber vino, comer bebidas impuras, o tocar cadáveres, pues al parecer estas obligaciones no entraban en su vida (quizás por tratarse de un *nazireato* impuesto al nacer, y no voluntario). De hecho, jamás el texto bíblico critica a Sansón por sus comidas ni por contaminarse con cadáveres. A los nueve meses del anuncia del ángel, nació Sansón. Por su origen, pertenecía a la tribu de Dan, una de las doce tribus de Israel. Y cuando el niño creció *«El Señor lo bendijo»*. Sansón es, pues, el único juez de todo Israel "bendecido" por Dios. Luego se dice que el Espíritu de Dios descendió sobre él y *«comenzó a manifestarse en él en los campamentos de Dan»* (13,24-25). Más lleno de Dios no podía estar.

Asoma el primer romance

Las aventuras de Sansón comienzan el día en que visitó la ciudad de Timná, situada 10 km al oeste de su patria, y se enamoró de una mujer filistea (14,1). Sus padres se opusieron al matrimonio, porque era una extranjera. Pero Sansón les dijo resueltamente: *«ella me gusta»*. Muchos ven aquí un pecado del caprichoso Sansón, que al unirse con una mujer forastera despreció su identidad israelita. Pero la Biblia agrega que ese casamiento era querido por el Señor, *«porque él buscaba ocasión contra los filisteos»* (14,4). De modo que no se puede reprochar a Sansón por esta primera aventura amorosa. Durante el tiempo que Sansón estuvo ennoviado con la filistea, le sucedieron algunas cosas asombrosas. Por ejemplo, un día que iba por el campo a visitarla, le salió al cruce un león, entonces el Espíritu de Dios volvió a invadirlo, y pudo enfrentar al león y despedazarlo con sus manos. Tiempo después, al pasar por el lugar, encontró que el cadáver del león las abejas habían hecho una colmena; él sacó la miel y fue comiéndola sin sufrir daño alguno del enjambre. Comienza así a manifestarse su fuerza

extraordinaria. Pero el noviazgo con la filistea no terminó bien. Cuando llegó el día de la boda, se celebró un banquete de siete días en la casa de ella. Durante la fiesta, para entretener a los jóvenes, Sansón propuso una adivinanza: si la resolvían dentro los siete días del festejo, él les pagaría 30 túnicas y 30 vestidos. Si no, ellos le pagarían a él. Los invitados aceptaron, y Sansón les dijo: *«Del devorador salió comida, y del fuerte salió dulzura»* (14,12-14).

La miel y el león

El acertijo de Sansón era indescifrable para el que no conocía el episodio al que hacía referencia: el león y la miel. Pasados tres días, los filisteos aún no habían podido resolverlo. Entonces hablaron con la novia de Sansón, y amenazaron con quemarla a ella y a toda su familia si no les averiguaba la solución. La muchacha acudió a Sansón y le suplicó que le diera la respuesta, pero Sansón se negó. Al final, las lágrimas y la insistencia de la mujer terminaron ablandando su corazón, y el último día le contó la respuesta; y ella inmediatamente fue a decírsela a los filisteos. Así, cuando llegó el momento de dar la solución ellos le dijeron: "¿Qué hay más dulce que la miel, y más fuerte que el león?" Sansón, atónito, comprendió como habían adivinado, y furioso replicó: "Si no hubieran arado con mi novilla, no habrían descifrado mi adivinanza". Ahora tenía que pagar su apuesta y no sabía cómo hacerlo. Entonces, como ya era habitual en él cada vez que estaba en dificultades, el Espíritu de Dios lo invadió, y lleno de fuerzas se dirigió a la ciudad de Escalón, mató a 30 filisteos, los despojó de sus vestidos y las entregó a los que habían acertado la adivinanza (14,19).

Con la quijada de un asno

La forma como Sansón pagó su apuesta dejo muy enfadados a los filisteos. Por eso cuando nuestro héroe, después del incidente, se marchó enojado a casa de sus padres, su suegro aprovechó y entrego a la mujer de Sansón a otro hombre. Poco después Sansón vino a visitarla, y se dio con la sorpresa de que su mujer ya no era de él. Otra vez se enojó, y decidió dar una buena lección a los filisteos. Cazó 300 zorras, les ató una antorcha encendida en las colas, y las largó por los sembrados de los filisteos para que les incendiaran el trigo, las viñas y los olivos. La reacción de los filisteos no hizo esperar: fueron a la casa de la ex mujer de Sansón, y la quemaron viva a ella, a su familia y a toda su casa. Al enterarse Sansón, volvió a la carga y *«les provocó un gran desastre»* (15,8). No sabemos exactamente qué les hizo, pero debió de ser algo terrible, porque Sansón mismo se fue luego a esconder a una gruta, en las montañas de Judá, y un ejercito de mil filisteos salió a perseguirlo para matarlo.

Como no podían hallarlo, los filisteos atacaron los territorios judíos. Y los judíos, asustados, fueron a la gruta donde se escondía Sansón, para pedirle que se entregara, porque si no, ellos sufrirían las consecuencias. Sansón, ante este pedido, decidió entregarse. Los judíos lo ataron con dos gruesas cuerdas y lo sacaron de la gruta. Cuando los filisteos vieron al poderoso héroe atado e indefenso, corrieron hacia él con gritos de triunfo. Pero otra vez el Espíritu de Dios descendió sobre Sansón, que rompió las cuerdas como si fueran delgados hilos, y con una quijada de asno que hallo en el suelo ¡mató a los mil filisteos!

De visita a una prostituta

Después de aquella tremenda batalla bajo el sol del mediodía, Sansón sintió sed, pero no había agua en varios kilómetros a la redonda. Exhausto y deshidratado, comprendió que iba a morir. Entonces, en una de las escenas más conmovedoras del libro, el musculoso héroe, como si fuera un niño pequeño, dirigió una hermosa oración al Señor, en la que se reconoce su "siervo" y le suplica que, ya que le permitió realizar grandes hazañas, lo libre ahora de la muerte. Dios no se hizo esperar. Allí mismo hizo aparecer un pozo de agua, y Sansón pudo beber y recobrar sus fuerzas, salvando así su vida. Después de estos sucesos, tuvo lugar la segunda aventura de Sansón, esta vez en la ciudad filistea de Gaza, en la costa mediterránea, a donde había ido a disfrutar de unas vacaciones. Allí conoció a una prostituta filistea, y decidió pasar la noche con ella. Algunos autores acusan a Sansón de indecente por este hecho. Pero hay que tener en cuenta que en aquel tiempo la moral no era tan estricta como la nuestra actual. Lo cierto es que, al enterarse los filisteos, le tendieron una trampa. Se escondieron afuera de las murallas de la ciudad para sorprenderlo y matarlo al día siguiente cuando saliera. Pero Sansón, mediante una ingeniosa treta, volvió a burlarse de ellos: se levantó a medianoche, mientras los espías dormían, y con su enorme fuerza arrancó las dos pesadas puertas de la muralla, las puso en sus hombros como si fueran un escudo y salió cubriéndose con ellas. Así protegido viajó hasta la ciudad Hebrón.

Un amor fatal

Pero el corazón romántico de Sansón anhelaba una esposa, y así fue como al tiempo volvió a enamorarse de una filistea, dando lugar a una tercera aventura. Esta vez conocemos el nombre de la mujer: se llamaba Dalila. Los jefes de las ciudades filisteas, al enterarse de que Sansón estaba extasiado por la muchacha, hablaron con ella y cada uno le ofreció 1.100 monedas de plata si le arrancaba el secreto de su fuerza. Dalila aceptó. Y desde entonces le preguntaba todos los días de donde le venía su poderío. Sansón al principio le contestaba con evasivas. Primero le dijo que su poder desaparecía si lo ataban con siete cuerdas de arco. Ella contó el secreto a los filisteos,

los cuales para comprobar si era cierto se escondieron en su habitación. Dalila entonces lo ató con las cuerdas de arco y gritó: "¡Sansón, vienen los filisteos!" Pero él inmediatamente rompió las cuerdas con si fueran hilos delgados y se zafó. Frustrada Dalila, volvió a rogarle que le contara su secreto. Esta vez Sansón le dijo que si lo ataban con cuerdas nuevas, sin usar, perdería su fuerza. Ella hizo como él le había indicado, y gritó: "¡Sansón, vienen los filisteos!" Sansón volvió a cortar las cuerdas con facilidad, y otra vez quedó en evidencia que se trataba de una treta. La tercera vez Sansón le dijo que si tejían las siete trenzas de su cabellera y las clavaban con clavijas él se debilitaría. Dalila volvió a intentarlo, pero Sansón zafó nuevamente de las clavijas.

La peluquera perversa

Una y otra vez Dalila preguntaba, y Sansón la engañaba. Al final la insistencia de la muchacha dio sus frutos, y un día el le dijo: "La navaja jamás ha pasado por mi cabeza, porque soy *nazir* de Dios desde mi nacimiento. Si me cortaran el pelo, me debilitaría y sería como un hombre cualquiera". Esta vez Dalila supo que su fornido amante la había dicho la verdad. Entonces lo hizo dormir sobre sus rodillas y le cortó la cabellera. Luego mandó a llamar a los filisteos, y gritó: "¡Sansón, vienen los filisteos!" Él se despertó y pensó que saldría como siempre a luchar. Pero esta vez la fuerza de Dios lo había abandonado. Los filisteos lo ataron fuertemente, le arrancaron los ojos, y lo llevaron prisionero a la ciudad de Gaza. Allí lo ataron a la rueda de un molino, y lo pusieron a dar vuelta la gran piedra día y noche, trabajo propio de un asno, como signo de humillación. Sansón estaba acabado.

Muerte en el templo

Los meses fueron pasando, y sansón languidecía sujeto a la rueda del molino. Mientras tanto, su cabellera iba creciendo de nuevo. Cierto día los filisteos celebraron una fiesta en honor del dios principal, Dagón. Se acordaron entonces de Sansón, y lo llevaron al templo para entretenerse con él. Estuvieron un rato haciéndole hacer payasadas, y después lo dejaron apoyado contra una pared. Aquel día el templo estaba colmado de gente; 3.000 hombres y mujeres había en el piso de arriba, sin contar los que estaban en la planta baja riéndose de Sansón. En cierto momento Sansón convenció al chico que lo guiaba para que lo apoyara en las columnas centrales que sostenían el edificio. Entonces hizo esta oración: "Oh Señor, acuérdate de mí y dame fuerzas sólo por esta vez, para que pueda desquitarme de los filisteos que me han sacado los ojos". Es la segunda vez que reza Sansón, y *Dios, que nunca deja una oración sin oír, lo escuchó inmediatamente*. Lleno de nuevas fuerzas apoyó un brazo en cada columna, y empujándolas gritó: "Muera yo con todos los filisteos". El edificio se vino abajo, y todos los que estaban aquel día en el templo murieron aplastados. También murió Sansón. Fue el último de los jueces de Israel, y había guiado al país durante veinte años.

La respuesta a nuestro acertijo

La historia de Sansón siendo un cuento popular en tres actos, muestra cómo un hombre muy fuerte, cuyo poder estaba en su cabellera, y que lo perdió al ser traicionado por una mujer, termina vengándose. Lamentablemente, muchos leen hoy la historia de Sansón a la luz de la mentalidad moderna, y les parece indecente. *Pero Sansón no es un personaje escandaloso*. Algunos lo acusan de ser infiel a Dios por revelar el misterio de su fuerza. Pero en ninguna parte se dice que esto fuera un secreto, ni que estaba prohibido decirlo. El escritor bíblico no contó la historia de Sansón para mostrar su indecencia y ponerlo como mal ejemplo. Al contrario, *Sansón aparece como un héroe ejemplar y tiene mucho que enseñarnos*. Entre otras cosas: que era fuerte porque Dios estaba con él, y que pudo realizar sus grandes hazañas porque Dios lo ayudaba. Constantemente *«el Espíritu de Dios venía sobre él»* (13,25; 14,6.19; 15,14). Su más grande fortaleza era que llamaba a Dios cada vez que estaba en problemas.

¿Era el pelo lo que hacía fuerte a Sansón? No. Su cabello no era súper poderoso. **Era Dios quien lo hacia fuerte**. Y aunque Dalila lo engañó y debilitó, eso sólo sirvió para mostrarnos que aún cuando los demás nos traicionen y crean privarnos de nuestro poder, *Dios jamás nos dejará solos*. Porque con fuerzas o sin ella, con ojos o sin ellos, Dios trabaja siempre a nuestro lado para realizar sus planes. A Sansón le gustaba proponer acertijos, y dejó uno para nosotros: ¿podemos ser hoy tan fuertes como él? San Pablo descubrió la solución, cuando dijo: *«Todo lo puedo en Cristo que me fortalece»* (Flp 4,13).

AAV

μενοῦν μακάριοι οἱ ἀκούοντες τὸν λόγον τοῦ θεοῦ καὶ φυλάσσοντες
*Más bien, dichosos los que escuchan **La Palabra** de Dios y la practican*